

DEBATE / LA RÉPLICA DE URIBE A LOS MILITARES ES UNA ACCIÓN DE TRANSPARENCIA, DICEN ASESORES

Rodarían cabezas por secuestro masivo

En el caso del informe militar sobre el secuestro masivo en Guaviare, el presidente Uribe se convirtió una vez más en el jefe de oposición a su Gobierno.

Como un alquimista, una vez más el presidente Álvaro Uribe convirtió en positivo lo que pudo ser un duro golpe de opinión en contra de la política de seguridad democrática al exigir a los militares decir la verdad en el caso del secuestro masivo de 22 personas en El Retorno (Guaviare), corazón del Plan Patriota, el pasado lunes.

La acción de las Farc, ocurrida a solo 5 kilómetros del Batallón Joaquín París y en jurisdicción de la base antinarcóticos de la Policía, de la Escuela de Fuerzas Especiales y de la Brigada Móvil número 7, solo puede entenderse como un desafío a la política de seguridad democrática, principal bandera de gobierno de Uribe.

Pero el Presidente sorprendió con una extraña réplica a un informe militar que aseguraba que gracias a la presión de la Fuerza Pública los guerrilleros habían dejado en libertad a 14 de los secuestrados.

Los militares habían atribuido la liberación de los retenidos a un resultado de su gestión, pero mentían. El general Reynaldo Castellanos, comandante del Ejército, admitió ayer que en "algún momento pudo haber alguna situación con las comunicaciones".

"Los 14 liberados allá no se liberaron por presión militar, sino porque la guerrilla tenía interés era en llevarse otros cinco o siete", reprendió Uribe y sentenció: "El Gobierno no puede ocultar la verdad".

El mentís a los militares no es una salida nueva de Uribe. Es una actitud recurrente en su manera de gobernar con altos dividendos políticos. Por esa vía, Uribe copa espacios de la oposición, se libera de responsabilidades y se pone del lado de la opinión.

Asesores palaciegos aseguran que simplemente Uribe tiene la convicción de que si uno se equivoca y da la cara, gana confianza. "Eso es lo que hizo el Presidente", dijo uno de los miembros de su 'staff'.

Nadie fue más crítico que él con este episodio. Su decisión de anticiparse a la crítica dejó

en un perfecto fuera de lugar a sus contradictores.

La afirmación de que "en seguridad democrática falta mucho", parece más de la oposición que del Presidente.

Uribe regularmente regaña y pide cuentas a sus subalternos en público, pero cuando se trata de militares, casi siempre ruedan cabezas. Aunque en casos como el ocurrido tras el secuestro en Neiva o la muerte de los 19 uniformados en Mutatá (Antioquia), los oficiales relevados fueron reincorporados después de las investigaciones. Y no es la primera vez que el Gobierno desmiente informaciones militares (ver recuadro).

Pero claro que el llamado de atención a los militares en público también se convierte en una advertencia más contundente para los altos mandos militares que tienen que evaluar que Uribe no puede seguir desgastándose solo en regañíos, sino que eventualmente habrá relevos para mostrarlos como escarmiento. Ayer, una alta fuente del Gobierno hizo saber que "rodarán cabezas" por este hecho.

El representante a la Cámara Pedro Arenas fue uno de los primeros en poner al descubierto el engaño de los militares y en denunciar que la zona es controlada por guerrilla y paramilitares.

"La población hoy está presa del temor y la incertidumbre, desconfía de los anuncios oficiales (...) la guerrilla ha declarado el proceso electoral como objetivo militar y ha dicho que boicoteará las elecciones", dijo el congresista. Ayer mismo, el ministro de Defensa, Camilo Ospina, llamó a

Arenas y se comprometió a reforzar su esquema de seguridad y a incluirlo en el programa de protección que se le había prometido desde hace dos meses. Así mismo, el funcionario le comentó al congresista que "rodarán cabezas" por el

"No se escatimaron esfuerzos y la reacción fue rápida. Si hubo algún obstáculo fue la falta de información inmediata de las personas que supieron del caso... Cuando está en juego el honor, hablar con la verdad es un requisito".

Coronel Jorge Páez Ladino, comandante de la Brigada Móvil 7, que tiene bajo su jurisdicción el área donde ocurrió el secuestro.

"Yo nunca he tenido inconvenientes con la información que me dan (los subalternos)... Hablar con la realidad es una exigencia con los superiores. Hay procesos que sancionan informaciones falsas o erróneas".

Coronel Luis E. Luvinus, comandante del batallón Joaquín París, ubicado a 10 kilómetros de donde ocurrió el secuestro.

"Los llamados de atención no deben hacerse en público, se deben hacer a nivel de la comandancia. Son ellos quienes conocen el terreno y la difícil situación de movilidad del Plan Patriota. Hablar es fácil, criticar es fácil".

Iairo Clapotofsky, miembro de la Comisión Segunda del Senado de Defensa Nacional y Relaciones Exteriores.

"Es un comentario atinado e importante porque Uribe tiene que defender a todo trance la credibilidad de la seguridad democrática. Esta no debe estar fundamentada en apreciaciones especulativas".

Luis Guillermo Vélez, miembro de la Comisión Segunda del Senado de Defensa Nacional y Relaciones Exteriores.

ESTO DIJERON...

Gobierno examina en detalle la situación del Guaviare, tras secuestro masivo.

EL SECUESTRO MASIVO tuvo lugar en el corazón del Plan Patriota, la ofensiva bandera del gobierno para recuperar el control del territorio en el sur del país donde han mandado las Farc.

Archivo / EL TIEMPO

la guerrilla en inmediaciones de la capital pero a esas denuncias no le prestaron atención ni en la Brigada Móvil 7 ni en el batallón Joaquín París. "Las órdenes del presidente Uribe tampoco se acatan", puntualizó.

Paro en Arauca e incursiones en Córdoba también dejaron algunas dudas

En los últimos cinco meses, se han registrado al menos dos importantes hechos de orden público en los que la información suministrada por autoridades (militares o de policía) ha tenido que ser aclarada por el propio Gobierno:

Uno de ellos ocurrió el pasado 28 de agosto, cuando habitantes del municipio de Valencia (Córdoba) denunciaron que al menos 100 guerrilleros de las Farc desaparecieron a cuatro campesinos y desplazaron a 400 personas.

Tras las denuncias, voceros de la Policía y del Ejército dijeron que la población se había asustado, pues no había ni información ni pruebas de la supuesta incursión guerrillera.

Pero la insistencia de la gente llevó al propio presidente Uribe a apersonarse del caso y, tras visitar el lugar, aseguró -bastante molesto- que el hecho sí había ocurrido y agregó que las autoridades se habían equivocado al no creerle a la población.

Paro armado

Dos meses después, medios de y autoridades locales alertaron sobre un paro armado en Arauca promovido por hombres de las Farc.

En esa ocasión (principios de octubre) miembros de la Fuerza Pública dijeron que todo estaba bajo control.

El ministro de Defensa, Ca-

milo Ospina, tuvo que ir a la zona para establecer qué era lo que realmente estaba pasando.

Durante 23 días se paralizaron casi todas las actividades económicas del departamento dejando pérdidas cercanas a los 25 mil millones de pesos.

Finalmente, hace cerca de un mes pobladores de Tierra Alta (Córdoba), denunciaron que las Farc había ingresado a una finca muy cerca al municipio.

Durante varios días, Fiscalía y Defensoría del Pueblo regionales -a quienes les llegó la versión- intentaron establecer qué fue lo que pasó. Sin embargo, aún no se conoce un parte oficial desmintiendo o admitiendo la supuesta incursión.

POR 23 DÍAS ARAUCA sufrió los rigores de un paro. Sin embargo, el parte era de tranquilidad.

Archivo / EL TIEMPO